

Día de la Provincia 2017

Martes, 23 de mayo
Patio de la Diputación

Condena atentado de Manchester

Amigos y amigas que tenéis a bien acompañarnos hoy.

Antes de comenzar, mis primeras palabras tienen que ser de repulsa ante otra barbarie terrorista, ocurrida anoche mismo en Manchester.

Al menos 22 muertos y 59 heridos, entre los que se cuentan niños y adolescentes, es el resultado del horror.

Una tragedia ante la que los valores de occidente deben seguir perseverando en sus principios de libertad, igualdad y fraternidad de todos los pueblos.

Mi más sentido pésame, por tanto, a toda la sociedad británica, y todas nuestras fuerzas para apoyarlos en estos momentos difíciles.

Y bien, un año más, la provincia de Sevilla vuelve a reafirmarse en su idiosincrasia, en su forma de ver la Vida y, por supuesto, en un proyecto colectivo incluyente, integrador y solidario con el resto de Andalucía y de España.

Ese es el primer mensaje que quiero dejar en este auditorio, porque en tiempos de política difusa y escurridiza, es necesario decir alto y claro dónde se coloca cada cual.

Y en el caso de esta Diputación que presido y, por tanto, en el sentir de la

amplia mayoría de los vecinos y vecinas de esta provincia, el lugar está meridianamente claro.

Nos sentimos y somos una tierra generosa, abierta, mestiza y multicultural, que además se identifica con valores superiores como Andalucía, España y Europa.

Pero sin olvidar la cuna.

Y para ilustrar este último concepto, el de no dejar de lado el terruño que nos vio nacer, hoy voy a tirar de un periodista, defensor de las libertades.

Mirad.

Hodding Carter, amigo personal de los Kennedy, decía que *'sólo dos legados duraderos podemos dejar a nuestros hijos: uno son las raíces; el otro, alas.*

Y quiero quedarme con las palabras de este periodista porque, sinceramente, suscribo cien por cien esa afirmación.

Raíces para no perder nunca el referente de lo que somos y, desde ahí, alas para proyectar hacia dónde queremos ir.

O dicho de otra forma, es necesario tener muy claro el punto de partida para volar hacia la meta.

Y añadido.

Sin olvidar las raíces, pero bien entendidas.

Como aquí lo hacemos. Sentirnos sevillanas y sevillanos, de la capital o de la provincia, pero desde una pertenencia no excluyente con proyectos de mayor nivel.

Lo que quiero decir es que aquí somos sevillanos, pero también andaluces y españoles.

Y que no engañamos a nadie ni hacemos guiños fáciles para obtener réditos políticos ni electorales.

El punto de partida

Y bien, volviendo a Carter y para no separarnos de nuestra raíz, delimitemos el punto de partida.

Pero el punto de partida de hoy.

No voy ahora a aprovechar este foro para ir treinta años atrás y recordar la Andalucía olvidada secularmente, en blanco y negro, en una foto fija que duró demasiado tiempo.

Voy a delimitar el punto de partida en el que nos encontramos hoy, para expresar después cuál es la proyección que hacemos a futuro desde la Diputación, junto con los Ayuntamientos.

Y ese punto de partida, permitidme que lo diga, tiene mimbres para alcanzar los objetivos que nos marquemos.

El mayor ejemplo de lo que digo son los doce galardones y reconocimientos que hoy entregamos.

Pero también, junto a ellos, todas y todos los vecinos y vecinas de los 104 municipios de la provincia de Sevilla.

Porque para que un proyecto como sociedad sea incluyente, tiene que ser antes asumido por la gente que convive, que hace comunidad y que, realmente,

es la que hace el día a día.

O lo que es lo mismo, el futuro de la provincia lo hacen a diario todos y cada uno de los ciudadanos que, aquí y allá, se levantan con una idea, con una tarea, con un deseo en su cabeza y en su corazón.

Y como digo, el punto de partida es esperanzador.

Lo es después de años difíciles.

Y voy a dar solo un dato, pero quizá el más ilustrativo para ratificar esto que vengo afirmando.

En solo dos años, en la provincia de Sevilla hay treinta mil parados menos y 25 mil nuevos afiliados a la Seguridad Social.

Es decir, que en el camino, estamos avivando el paso.

Y en ese devenir certero hacia el objetivo de tener una provincia mejor y más amigable para sus vecinos y vecinas, la Diputación sigue perseverando en su plan de trabajo.

Con los Ayuntamientos, con la gente

Un plan de trabajo que, bien sabéis, pasa por permanecer estrechamente vinculados a nuestros Ayuntamientos y entidades locales autónomas.

Porque si vivimos y somos junto a ellos, eso significa que estamos con la gente, que tiene en su Ayuntamiento la puerta de entrada a su ejercicio de la ciudadanía.

Mirad. Para que os hagáis una idea, a

esta casa llegan y de esta casa parten 104 caminos compartidos, desde y hacia cada municipio de la provincia.

Así es nuestro vínculo con los Ayuntamientos.

Años de lealtad, contruidos con la gente de bien que vive en todos los rincones de nuestro territorio.

Trabajo compartido en forma de proyectos para generar entornos más saludables y habitables, con mejores dotaciones y servicios públicos para todos y todas.

Y desde esa tarea común hemos inyectado, por ejemplo, casi 140 millones de euros en cuatro ediciones del Plan Supera que, si el gobierno nos deja, se convertirán en casi 200 con la ejecución de una quinta anualidad de

este programa.

En definitiva, un ir y venir mediante el que fluyen las necesidades que tienen nuestros municipios para, después de oírlas, plantear soluciones desde esta institución.

Porque para eso estamos. Para solucionar lo que nos reclaman nuestros alcaldes y alcaldesas.

Para dotar de cultural y deportiva a las localidades sevillanas.

Para garantizar las políticas sociales, para hacer eficientes el servicio de extinción de incendios o las políticas de agua y residuos.

Y por supuesto, para hacer de 'banco bueno' desde OPAEF, con anticipos ordinarios de 250 millones de euros

anuales en los últimos años, a coste cero.

La necesidad que que sumemos todos

Y bien, ese es el ADN del trabajo que nos une a los Consistorios sevillanos.

Pero con ser mucho, no es suficiente.

No lo es porque, en ese trabajo, necesitamos más implicación también desde el resto de administraciones, central y autonómica.

Y me explico.

Todos sabemos que, en determinadas iniciativas locales, la Junta y el Estado son parte activa en el plano de la financiación.

Y debo decir, porque así ocurre, que ese compromiso no está llegando de forma adecuada hasta nuestros ayuntamientos.

Sé que el esfuerzo es grande manteniendo la Patrica y aumentando el Plan de Cooperación Local en los últimos presupuestos, pero necesitamos más.

Necesitamos adelantos certeros para ejecutar los planes de empleo que llegan desde la administración autonómica, por ejemplo.

Y además de ese compromiso autonómico, el gobierno central también debería poner más de su parte.

Debería, por ejemplo, no demorar planes como el de fomento del empleo agrario, vital para cientos de miles de familias en el medio rural andaluz.

Compromiso para contar con más fondos para la dependencia, al menos hasta el 50%, tal y como se estipuló de entrada.

Y vendría bien también que, cuando se acuerden de los Ayuntamientos, no sea para aplicarles planes ajuste que traen un 5 o un 6 por ciento en intereses bancarios.

El gobierno de Madrid tiene que saber que lo que necesitamos son gestos amables.

El primero, la vía libre a aplicar el superávit de Ayuntamientos y Diputaciones.

El segundo, el establecimiento definitivo, concreto y claro de un marco de financiación local.

Y aprovecho para reclamar a la comisión de expertos que debate este asunto que escuchen a los alcaldes y alcaldesas.

El tercero, una flexibilización del techo de gasto para las entidades locales.

Y por último las plusvalías.

Ese asunto del que dije que es de sentido común no cobrar el impuesto si no hay beneficio en la venta.

Y como es de sentido común, el pasado miércoles lo terminó diciendo también el Tribunal Constitucional.

En definitiva, amigos y amigas, muchos interrogantes, muchos frentes abiertos, ante los que exigimos respuestas, pero frente a los que no nos arredramos.

Y me explico.

Mirad, he reclamado mayor celeridad en librar los fondos, por parte de la Junta, por ejemplo, en los planes de empleo que acomete.

Y he pedido que las partidas del Plan de Fomento de Empleo Agrario se concedan cuanto antes.

Pues bien. Ahí quiero salir al paso de ambas administraciones y lanzarles el guante de una mayor cooperación en clave financiera.

Quiero decir que, desde esta Diputación, y desde muchas otras que conozco me atrevo a aventurar que también, estamos dispuestos a adelantar este tipo de fondos.

Adelantarlos para que los

Ayuntamientos presten sin tensiones esos servicios a los vecinos y vecinas.

Y luego ya los reembolsaremos nosotros desde la administración autonómica o central.

Eso es cooperación y colaboración institucional, siempre con un único objetivo: dar servicio a la gente.

Una provincia de todos, en la que contamos todos

Porque si para algo estamos aquí los que nos dedicamos a la cosa pública, no es para ensuciar esta noble tarea, sino para dar servicio a la gente.

Y ya he dicho antes que en esta provincia, esa gente se levanta a diario con el sentimiento de pertenecer a un proyecto colectivo en el que todos

contamos.

Un proyecto en el que esta Diputación, insisto, no va a cejar a la hora de sumar voluntades desde todos los frentes.

Para ello, un ámbito en el que estamos apostando de manera decidida y firme es en el despliegue de las nuevas tecnologías.

Un camino, el de la Sociedad de la Información, que nos debe conducir a crecer de manera inteligente e incluyente.

Que nos debe llevar hacia una economía digital en la que los procesos tecnológicos generen un gran valor añadido a nuestros productos y servicios.

En ese objetivo llevamos invertidos 15

millones de euros en este mandato y, solo este año, ya tenemos previsto invertir otros 9 millones.

Una tarea, en definitiva, en la que estamos poniendo el alma.

Premiados

Como la pusieron y la siguen poniendo en lo que hacen todos y cada uno de los galardonados en el día de hoy.

Un elenco de premiados que, además, en esta edición suman un total mágico en la numerología: doce.

Porque el doce se asocia a la intuición, a la autoexpresión y, muy importante, a la unidad de cuerpo, mente y alma.

Unidad.

Unidad de pensamiento, palabra y acción que, una vez alcanzada, conduce a las personas y organizaciones al éxito en sus propósitos.

Y junto a eso, el número 12 ostenta también la armonía, el individualismo y la creatividad del número uno; y la cooperación, la receptividad, la sensibilidad y la diplomacia del dos.

Por eso estoy convencido, amigos y amigas, que tampoco es casual que sean doce este año los reconocimientos que hacemos.

Todos ellos tienen esos atributos que acabo de citar. Todos y todas cumplen con la Unidad al pensar, sentir y actuar de manera íntegra y armoniosa.

Ese es el ejemplo que nos regala José Rodríguez de la Borbolla, encantado de

servir a los demás desde hace décadas.

Sensibilidad y receptividad en Ainhoa, desde muy pequeña tocada por los Dioses, para regalarnos una voz irrepetible.

Cercanía y don de gente en María del Monte, 'artistaza', natural y sincera, sin dobleces.

Amor en Juan Robles por lo que hizo siempre, por lo que sigue haciendo ahora, aunque sea desde el balcón feliz de la jubilación.

Bendita locura soñadora la de Gervasio, que nos regala historias para alimentar esa parte que mantiene en pie a cada uno de nosotros, que es la ilusión y la imaginación.

Firmeza y lección magistral la de la

capitana Torres, ejemplo de una mujer de su tiempo que llega para quedarse.

Coherencia de los pies a la cabeza la de 'Macoco', servidor incansable del pueblo más pueblo.

Y paradigma de unión entre mente, cuerpo y alma el de las 17 rosas de Guillena, contraluz de una barbarie frente a la que siempre tenemos que estar atentos.

Y las placas de honor.

La de los profesionales de Canal Sur, en sus informativos provinciales, con dos décadas de rigor, profesionalidad y servicio público.

La de la Fundación MEHUER, llena de solidaridad con aquellos que, por su particularísima afección, corrían el

peligro de quedarse fuera del sistema sanitario.

Placa merecida también la de la Fundación Cruzcampo, con más de dos décadas trabajando por la cultura, el ámbito social y el talento de esta tierra.

Y placa sin objeción alguna la que recibe Autismo Sevilla, porque ya no cabe más amor, más cuidado y más humanidad entre las paredes que acogen su centro.

De todos ellos es hoy este Día, en el que quiero poner fin a mis palabras volviendo al principio.

Recuperando otra vez a Carter.

Porque la raíz nos marca para el resto de la vida y las alas llegan cuando practicamos la Unidad de acción.

Sin raíz miramos al espejo y no vemos nada.

Sin el amarre de la tierra, somos alma errante que el viento lleva.

Por eso apelo a las raíces de las personas, de las empresas y organizaciones que trabajan por esta provincia cada día.

A todos y todas os reclamo integridad en vuestros actos, unidad de acción para alcanzar mayores cotas de éxito.

Esa unidad que, como ya he dicho, termina dando alas hacia el futuro a aquellos que la practican.

Por eso hoy quiero cerrar reivindicando y compartiendo un sentimiento, el de sevillanía, que nos enraíza y nos da alas al mismo tiempo.

Una manera de estar en el mundo que abraza a la Humanidad entera, desde una profunda filantropía, sin rencores.

Quizá por eso, en la alegría y en la tristeza, desde la raíz a las alas, a la gente del Sur nos sale el mismo sentimiento.

Ese que a Machado le hizo dejar en su gabardina, el día de su muerte, aquella nota con 'estos días azules y este sol de la infancia'.

Muchísimas gracias y, por encima de todo, por favor, sigan practicando la unidad de acción en un proyecto compartido de España, de Andalucía y de esta provincia y su gente.